

Dr. John Oswalt , Éxodo, Sesión 2, Éxodo 3-4

© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. John Oswalt y su enseñanza sobre el libro del Éxodo. Esta es la sesión 2, Éxodo 3-4

Bueno, bienvenidos. Es un placer verlos a cada uno de ustedes aquí esta noche. Si esta es tu primera vez con nosotros, creo que puede ser cierto. Espero que hayan recibido los folletos que están aquí sobre la mesa.

Hay un calendario, subrayo, provisional. Vamos a intentar seguir con esto, pero ya veremos cómo va. También hay un esquema.

Y permítanme repasar rápidamente ese esquema nuevamente, por el bien de todos. El Éxodo se trata de revelación. Es una revelación.

Primero que nada, del poder de Yahweh en los capítulos uno al 15. Ahora, esto no es exclusivo. Hay superposiciones entre ellos, pero estamos hablando de énfasis primario.

Eso nos lleva, como dije, al capítulo 15, el canto del mar, un canto de alabanza por la liberación de Dios. Pero luego el capítulo 15 al 15, 22 al 18, 27, una revelación de la providencia de Yahweh. Sí, es poderoso.

Sí, él puede librarnos. ¿Pero realmente se preocupa por nosotros, por nuestras necesidades básicas? Y la respuesta es sí, sí y sí. Capítulo 19, están en el Sinaí.

Entonces, en términos de ubicación, estás en Egipto, desde el mar hasta el Sinaí, y luego en el Sinaí. Y aquí tenemos una revelación de los principios de Yahweh, la entrega del pacto que nos muestra quién es Dios, y luego el Tabernáculo, que revela el objetivo final de Dios en todo esto, bajar de la montaña y establecerse entre el pueblo. Ese es el objetivo final de todo el asunto.

A menudo les digo a los estudiantes, tratando de atraparlos, ¿por qué Dios liberó al pueblo de Egipto para que se estableciera entre ellos? Canaán es secundario. El libro de Éxodo nos dice que el propósito de Dios en la liberación era regresar a casa. El primer paso para volver a casa y, finalmente, volver a casa en nuestros corazones.

Cuando miramos esa primera sección, la revelación del poder de Yahweh, la semana pasada hablamos de la necesidad de liberación. Una necesidad humana, están en cautiverio, están sufriendo. La gente está tratando de eliminarlos como pueblo.

Pero también es una necesidad divina, porque Dios había hecho algunas promesas. Y la pregunta es: ¿podrá Él cumplir sus promesas? Y hablamos de que eso también es

cierto para nosotros. Sí, tú y yo necesitamos la salvación desesperadamente, pero Dios necesita salvarnos.

Ahora bien, cuando hablas de que el Dios trascendente necesita algo, inmediatamente estás creando problemas teológicos. Pero no es simplemente Dios en Su trascendencia solitaria quien dice, bueno, si quieres ser salvo, está bien. Si no lo haces, está bien.

Dios nos ha hecho para sí mismo y no puede dejarnos esclavos del pecado y ser felices en sí mismo. La necesidad de liberación, capítulo uno, y luego la preparación del libertador, capítulo dos. Vimos cómo Dios usó a los opresores para entrenar al libertador.

Y luego vimos cómo Moisés intentó llevar a cabo este negocio de liberación a su manera, y fracasó desesperadamente. Y entonces, dijo, bueno, lo intenté. Nos vemos.

Y se fue al desierto. Pero Dios es un poco más persistente que eso. Entonces, esta noche veremos 1C, el Llamado del Libertador, capítulos tres y cuatro.

Oremos juntos. Padre, te damos gracias por tu perseverancia. Gracias por su falta de voluntad para dejarnos ir.

Gracias porque no estás dispuesto a que permanezcamos en nuestro pecado. Gracias porque no estás dispuesto a que permanezcamos en nuestra rebelión. Gracias porque nos has llegado en Cristo, a través del Espíritu Santo, y nos has ganado para ti.

Alabado sea tu santo nombre. Te agradecemos nuevamente por tu palabra y oramos para que, por el poder de tu Espíritu Santo, juntos podamos obtener nuevos conocimientos, reforzar algunos viejos conocimientos y todos juntos podamos vivir mejor tu vida, porque hemos pasado esta hora. juntos. En tu nombre te rogamos, amén.

Muy bien, capítulo tres. Y, por supuesto, comienza con esa nota de la zarza que no arde. Moisés está en la parte trasera del desierto.

Llegó a Horeb, el monte de Dios. Como comento en la sección de antecedentes, se llama Sinaí, se llama Horeb, y realmente no hay explicación de por qué se usan los dos nombres o por qué uno se usa en un lugar y el otro en otro. Son simplemente intercambiables.

Entonces, es al Sinaí a donde viene. Eso no es un accidente. El ángel del Señor se le apareció en una llama de fuego en medio de una zarza.

Miró y vio que la zarza ardía, pero no se consumía. ¿Cuál es el simbolismo de una zarza que arde pero no se consume? ¿Dios es una llama eterna? Mmmm. ¿Qué otra cosa? Prestar atención.

¿Sí? ¿Qué otra cosa? ¿Poder milagroso? Pero podría haberlo hecho, ¿no? Simplemente prendiendo fuego al arbusto. Podría haber llamado la atención de Moisés. Podría haber demostrado que es la llama eterna, que tiene poder.

¿Cuál es el negocio de quemar y sin embargo no ser consumido? Él no se va a rendir. El ardor purifica. Mmmm.

¿Sí? Pero, de nuevo, no es necesario que no se consuma para ese aspecto. Sí, creo que eso es todo. Si Dios nos prende fuego, no nos quemará.

El diablo dice, oh, si dejas suelto a Dios en tu vida, él te consumirá. Sí Sí. Puede que él ilumine el mundo contigo, pero cuando termine contigo, serás ceniza.

Creo que eso es lo que Dios le había estado diciendo a Moisés. Perdón, le había estado diciendo el diablo a Moisés. No quieres dejar que Dios se suelte en tu vida. No querrás que te prenda fuego.

Porque él es fuego consumidor, y os quemará. Entonces creo que esta zarza era un mensaje, especialmente para Moisés. No, Moisés, si dejas suelto a Dios en tu vida, él no te consumirá.

Y esas son buenas noticias para cada uno de nosotros. Debido a que el diablo no es muy creativo, ha usado un puñado de mensajes sobre la raza humana durante estos 5.000 años y han funcionado bien, así que ¿por qué hacer algo diferente? No quieres dejar que Dios entre en tu vida, o te hará sentir miserable.

Bueno, podría enviarte a un pequeño pueblo de Kentucky, etcétera, etcétera. No, Dios, Dios es fuego consumidor, pero no quemará a sus hijos que creen en él. ¿Sí? Leí en alguna parte que también para llamar la atención de Moisés, era la zarza que no ardía en llamas porque las zarzas en el desierto, creo que como nuestras zarzas de mezquite en nuestros desiertos, a veces se incendiaban, se quemaban y se consumían.

Sí, creo que eso es razonable porque el versículo 3 dice: Me desviaré para ver este gran espectáculo, por qué la zarza no se quema. Entonces, sí, creo que, por lo que he leído, no es tan común, pero sucede que esos arbustos muy aceitosos a veces se queman espontáneamente. Entonces, es, en particular, el hecho de que no se estaba consumiendo lo que lo atrajo.

Versículo 4, cuando el Señor vio que se volteaba a ver, Dios lo llamó de la zarza, Moisés, Moisés, y dijo, aquí estoy. ¿Alguien hace su tarea? ¿Qué es Génesis 22? Esa es la historia de Isaac, y este Dios está llamando a Abraham, y Abraham dice, aquí estoy. Sí, Abraham tiene el cuchillo en alto. Abrahán, Abrahán.

¿Qué? No hagas eso. Dios nos conoce por nuestro nombre. Y cuando nos llama, sabe a quién llama.

Y el llamado que él tiene para nosotros es apropiado para ti, para mí. Más adelante en este libro, Dios le dirá a Moisés: Te conozco por tu nombre. Esa es la gran verdad de la Biblia.

Me sorprende constantemente la idea de que Dios conoce personalmente a cada uno de los seis mil quinientos millones de habitantes de este planeta. Pero lo hace. Eso es lo que dice el libro.

Entonces no lo es, oye tú. Es Moisés, Moisés. El gran Scott, el arbusto, sabe mi nombre.

Entonces dijo: no os acerquéis; Quitate las sandalias de los pies, porque el lugar donde estás parado es tierra santa. Ahora bien, ¿qué hizo que esa tierra fuera santa? La presencia de Dios. No había nada intrínsecamente santo en ello.

Este no es un santuario en algún lugar que haya sido bendecido con agua bendita. Está justo en la parte trasera del desierto, en la ladera de una montaña escarpada y árida. Y Dios dice que esta es tierra santa.

Ahora, ¿qué nos dice eso acerca de Dios? No lo hagas demasiado complicado. ¿Qué nos dice acerca de Dios? Él es santo. Él es santo.

Y todo lo que toca se vuelve santo. La suciedad. Y es sólo suciedad.

Es tierra santa porque el Santo está aquí. Ahora, les dije en el estudio del otoño y la primavera pasados que la palabra santo en referencia a Dios no aparece en el libro de Génesis. Dios nunca es llamado santo en el libro del Génesis.

Los únicos dos lugares donde aparecen derivados de la palabra en Génesis son en el capítulo 1, donde santifica el sábado y el capítulo 38, donde Tamar, la nuera de Judá, se viste como una mujer santa que es una prostituta de culto. Los dos únicos lugares. Ahora, de nuevo, ¿hiciste tu tarea? ¿Pensaste un poco en esto? ¿Por qué no aparece santo en el libro del Génesis? Si Dios es santo, ¿por qué no se explica eso? Quizás la gente no estaba preparada.

Hablamos sobre el hecho de que la serpiente atacó a Dios en el momento de su confiabilidad. No puedes confiar en Dios. Te dijo esas cosas para protegerse.

Por lo tanto, no puedes creerle a Dios cuando dice que morirás porque está mintiendo. Entonces, Génesis realmente tiene que comenzar desde cero para establecer que se puede creer en Dios, que se puede confiar en él y, por lo tanto, se puede obedecer. Tienes que establecer esto antes de poder establecer cualquier otra cosa.

Génesis hizo esto. Génesis ha mostrado como vimos en tres versiones diferentes, la versión de Abraham, la versión de Jacob y la versión de José, de tres maneras diferentes, en tres situaciones diferentes. Génesis ha demostrado que Dios es digno de confianza. Sí, se puede creer en Dios. Y ahora es como si Dios estuviera diciendo, está bien, sigamos adelante.

Dios es santo. Es interesante que esta experiencia de la liberación, la revelación del poder de Dios, la revelación de la providencia de Dios y la revelación de los principios de su presencia comiencen aquí mismo. ¿Tiene alguna idea sobre por qué se introduciría aquí desde el principio? Fundación Diez Mandamientos Moisés se está preparando para liderar al pueblo.

Necesita conocer a Dios mismo. Muy bien, Moisés se está preparando para liderar al pueblo. Necesita conocer a Dios mismo.

Es la base de una relación. Es la base para una relación adecuada. No podemos tener una relación con alguien si la relación se basa en una comprensión falsa de esa persona.

Tienes que saber quiénes son realmente. Es por eso que tantos matrimonios fracasan porque no sabíamos realmente con quién nos estábamos metiendo en la cama. Entonces, Dios está diciendo desde el principio Moisés, necesitas entender algo acerca de mí.

Quítate los zapatos porque tienes suciedad común en la suela de esos zapatos y no puedes mezclar lo común y lo santo. Santo básicamente tiene dos significados en referencia a Dios. Uno se refiere a su esencia.

En esencia, él es santo, y lo que eso significa es radicalmente otro. La palabra más técnica es trascendente. Él es absolutamente distinto de su creación.

Entonces, cuando la Biblia dice que él es santo, se refiere a eso. Él es distinto de su creación. Ahora bien, esta es una idea asombrosa, pero la idea asombrosa que da forma a toda la Biblia porque, como ve, el paganismo lo niega.

Los dioses son parte de este mundo. El viento, la lluvia, la nieve, la pasión, cada fuerza que puedas imaginar en la creación es un dios, y el punto es que tienen que ser parte de la creación para que puedas manipularlas manipulando la creación. Si el poder divino no es parte de este cosmos, ¿cómo diablos vas a manipularlo? ¿De qué sirve una religión donde el dios divino es verdaderamente santo? ¿Cómo vas a conseguir que ese dios haga lo que quieres? La respuesta es que no lo eres.

Ah , olvídale. ¿Por qué me metí en este negocio de la religión? Me metí en este negocio de la religión para obtener lo que quería de Dios, ¿y ahora me estás diciendo que no puedo obtener lo que quiero de Dios? Olvídale. Iré al Reino Unido y veré el partido. Al menos puedo sentir un poco de emoción.

Entonces ese es el número uno. Cuando la Biblia dice que Dios es santo, está diciendo que él es el único ser en el universo que es radicalmente distinto de cualquier otro ser. Pero eso significa algo.

Eso significa que sólo hay un personaje santo. En el paganismo, la santidad no tiene ninguna connotación moral. No puede.

Porque los dioses buenos son, cito, santos, y los dioses malos son, cito, santos. Los dioses limpios son, cito, santos, y los dioses inmundos son, cito, santos. Entonces, la santidad no significa nada en términos de carácter.

Esa prostituta de culto sentada junto al camino, es una mujer santa porque pertenece a una diosa. ¿Es su comportamiento santo? Bueno, sí, es como las diosas. La diosa es promiscua, entonces ella es promiscua, entonces la santidad es promiscuidad.

A lo que este libro dice no, no, no, no. Ese es el segundo aspecto de la santidad: el carácter. Cuando Dios dice que debéis ser santos como yo soy santo, no está hablando de esto.

No podemos convertirnos en Dios. No podemos llegar a ser otra cosa que la creación. Sólo él puede ser eso.

Pero podemos compartir su carácter. Y de eso se trata el pacto. Debes ser santo, porque yo soy santo.

¿Qué significa eso? Bueno, número uno, significa que no te aprovechas de tus animales. ¿Qué tiene eso que ver con la santidad? Estás recordando que no eres Dios y que no tienes derecho a hacer con ese animal lo que quieras hacer con él. Es un prójimo que Dios te ha dado para ayudarte.

No puedes abusar de ello y ser santo. Toda la gama de comportamiento en el pacto es una expresión del carácter santo de Dios. Así que desde el principio, bingo, quítate los zapatos.

Esta es tierra santa. No creo que Moisés entendiera mucho todo esto en este momento. Pero él entiende algo.

Este Dios es tan santo que todo lo que toca se vuelve santo. Guau. Pero ahora, y estoy tomando mucho tiempo aquí a propósito, dijo: Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob.

Y Moisés ocultó su rostro porque tenía miedo de mirar a Dios. ¿Por qué sólo esconde su rostro después de este anuncio? ¿Por qué no escondió su rostro en el momento en que Dios dijo: quítate los zapatos? ¿Por qué soy el Dios de Abraham, Isaac y Jacob y le hago decir, oh no? ¿Cuáles son tus pensamientos? Las promesas.

Ah, espera un momento. Espera un minuto. Te refieres a nuestro Dios familiar, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, es el Dios santo.

Oh, muchacho, lo hemos dado por sentado. Hemos dado por sentadas sus promesas como si fuera el pequeño Dios que vivía debajo de mi cama para hacer realidad mis oraciones. Pero él no vivía debajo de mi cama, ¿verdad? Dios mío, ¿con qué estamos lidiando aquí? Eso tiene que pasarnos a todos.

Es muy fácil familiarizarse con Dios. Es muy difícil para los humanos mantener las cosas en tensión. Dios te ama.

Él se preocupa por ti. Él te conoce por tu nombre. Está entusiasmado contigo.

Oh, es como un osito de peluche. No, el que te ama podría freírte mirándote. Eso es amor, amigos.

Eso es algo que vale la eternidad. Pero mantener a esos dos en tensión es difícil de lograr. Oh, él es el Dios asombroso que vive más allá del borde del universo, aterrador, temible.

Es un amiguito amigable. De alguna manera, manteniendo a esos dos juntos, la verdad trascendió. Dios me ama.

Tuve la oportunidad de predicar sobre esto ayer, y una persona se me acercó después del servicio y me dijo: Estuve pensando en una historia todo el tiempo que usted predicaba. Un niño pequeño con síndrome de Down fue a un campamento cristiano. Un día estaba corriendo por el campamento.

Buenas noticias. Buenas noticias. Jesús me ama.

Esas son buenas noticias. Bueno. Ahora, más rápido.

Versículos siete al 10. Mira los verbos de acción aquí. He visto, he oído, lo sé, he bajado para sacarlos a relucir.

En el versículo nueve, el clamor ha llegado hasta mí. He visto la opresión. Ven, te enviaré a Faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, los hijos de Israel.

¿Qué nos dicen sobre Dios? Estos verbos. Sí. Sí.

Él es verdaderamente omnipotente. Ve, oye, sabe, tiene un plan. Es omnipotente y está involucrado.

Esas son buenas noticias. Si está involucrado pero no es omnipotente, ¿y qué? Si es omnipotente pero no está involucrado, ¿y qué? Pero cuando el Dios omnipotente se involucra personalmente en tu situación, ¡guau! Guau.

Esas son buenas noticias. Pero ven, te enviaré a Faraón para que saques a mi pueblo, los hijos de Israel, de Egipto. ¿Por qué Dios no lo hizo él mismo? Creo que se remonta a la teología de la providencia que comenzamos a aprender en Génesis y el pacto donde Dios prometió esto, por lo que Dios está usando a Moisés para cumplir esta promesa.

Pero creo que es que Dios quiere revelarse a esta gente, y por eso lo hace. Bueno. Bueno.

¿Tiene que hacerlo a través de Moisés para revelarse? ¿No podría hacerlo él mismo? Muestra su fuerza a través de la debilidad del hombre. Muestra la necesidad de relación. No se trata sólo de zap, como termina el libro.

Dios está interesado en las relaciones. Recuerdo cuando estaba construyendo una casa para pájaros y Andrew, que en ese momento tenía unos cinco años, se acercó y me dijo: Papá, ¿puedo ayudar? Bueno, sabía que me arrancarían un montón de clavos doblados después de que él se fuera a la cama. Pero dije, claro, cariño.

Realmente me encantaría contar con tu ayuda. ¿Por qué? ¿Porque pensé que él podría construir una pajarera mejor que yo? No. Porque esperaba construir un niño mejor.

Y Dios podría hacer su trabajo de manera mucho más eficiente si no se metiera con nosotros. Pero él no está tan interesado en el trabajo como en nosotros. Por supuesto que está interesado en el trabajo.

Quiere sacar a esa gente de Egipto. Sí, si Dios simplemente lo hiciera, ¿qué registro histórico habría? Sí. Pero Dios nos usa porque nos ama y quiere involucrarnos en su obra salvadora.

Bueno, llegamos a las objeciones, cuatro de ellas. Primera objeción, ¿quién soy yo para ir a Faraón y sacar a los hijos de Israel de Egipto? ¿Qué dice Moisés acerca de sí mismo? No soy capaz. No soy capaz.

No tengo la habilidad. No les agrado allí. Bueno, ahora, ¿qué podríamos esperar que Dios responda a eso? No eres tú .

Sí. Bueno sí. Pero creo que me inclinaría a decir, oh, Moisés, Moisés, tienes muchas habilidades.

Te he entrenado. Te he dado entrenamiento. Moisés, tienes que creer en ti mismo.

Sabes, no vamos a lograr que esto se haga si simplemente vives con tus sentimientos de inferioridad. Tú puedes hacer esto, Moisés. Creo en ti.

No se trata de Moisés, ¿verdad? Estaré contigo. Recuerde, eso es lo que vimos en la historia de José: esa situación asombrosa en el capítulo 39 del Génesis. José entró en la cisterna, y luego entró en la casa de Potifar, y ahora está en el calabozo.

Y la Biblia dice que Dios estaba con él. El problema no es tu habilidad. El problema es mi presencia.

Y si estoy contigo, puedo utilizar cualquier cosa que tengas para ofrecer, por pobre que sea. Karen y yo nos reímos de la caricatura de Zitz esta mañana. No sé si lo viste o no.

Ya sabes, se trata de una familia con un adolescente, y el padre viene con una camiseta bastante llamativa. Él dice, hijo, ¿crees que esta camisa está bien? Y el hijo lo mira y dice, sí, está bien. Nadie va a mirarlo de todos modos.

El padre dice que la mejor cura para la alta autoestima es la adolescencia. No es mi habilidad. Cualquier habilidad que tenga, Dios puede usarla si se lo permitimos.

¿Cuál es su segunda objeción? Versículo 11. ¿Qué dice acerca de sí mismo en esa segunda objeción? Así es. Así es.

No sé quién eres. Mi conocimiento es demasiado limitado. Y me encanta esta escena.

Dios, no sé cómo te llamas. Soy. Sé que eres.

¿Cómo te llamas? Soy. Dios, dejemos de jugar aquí. ¿Como te llaman? Soy.

Ahora bien, ¿cuáles son las implicaciones de esa afirmación? Soy. Dios está más allá de la manipulación. ¿Qué otra cosa? Así es.

Yo estuve allí antes que tú. No tiene tiempos verbales. ¿Recuerdas que Jesús hizo esto?

Antes que Abraham existiera, yo soy. Y los judíos sabían exactamente lo que estaba diciendo. Tomaron piedras para apedrearlo.

Me gusta pensar que mi profesora de inglés de la escuela secundaria, Rose Goodman, estaba en la congregación y ella habría dicho: Jesús, querías decir que lo estaba. Y Jesús habría dicho, no, Rose, quise decir lo que dije. Soy.

Pasado, presente y futuro. Él es el yo soy. Lo mismo ayer, hoy y siempre.

¿Qué más quiero decir? Existo. En mí mismo existo. Es el único en el universo que puede decir eso.

No existes en ti mismo. Saca el aire de aquí y te habrás ido en tres minutos. No existo en mí mismo.

No dije, creo que naceré hoy. Ahora, mi madre me dijo que deseaba que yo hubiera tomado esa decisión aproximadamente un mes antes, pero no, no existimos. Y la verdad es que no podemos dejar de existir.

Podemos ser capaces, por nuestra elección, de cortar esta vida terrenal, pero no dejamos de existir. Él es el que está en sí mismo. Y él es entonces de quien fluye toda otra existencia.

El santo, el trascendente. Él completa esto detalladamente. Ya hemos hablado de este nombre antes, pero permítanme volver a mencionarlo.

Probablemente el nombre sea Yahvé. Y repito, éste no es su nombre en el sentido de su etiqueta. Este es su personaje.

Ésta es su naturaleza. Ésta es su reputación. Y así, en ese sentido, es su nombre.

Esta es su etiqueta. Es un verbo construido sobre las tres consonantes HWH. Esas tres consonantes tienen la idea de ser y existir.

La mayoría de los nombres en el antiguo Cercano Oriente se construyeron así, como elementos verbales. Eran un nombre de oración. Pensemos, por ejemplo, en la mujer que salvó la vida de su marido.

Su nombre era Nabal, que significa tonto. No creo que su madre lo llamara así, pero su nombre es Abigail. Abadía, mi padre.

Gael es un redentor. Esta también es una frase. Probablemente signifique que él causa que todas las cosas sean.

Pero no lo sabemos con certeza, porque cuando se escribió el hebreo por primera vez, estaba escrito solo con consonantes. Entonces, YHWH. Esas son las consonantes.

Pero con el paso de los años, el pueblo judío llegó a sentir que el nombre de Dios era demasiado santo para pronunciarlo. Qué triste. Dios quiere ser conocido por su nombre de pila.

Eso queda claro en este pasaje. Entonces, cada vez que llegaban a esas cuatro letras, automáticamente las sustituían por la palabra Adonai, que significa Señor. Cuando la Biblia dice, y comentaré esto también en la lección de la próxima semana, cuando la Biblia dice una y otra vez, Yo soy el Señor, en realidad es, Yo soy YHWH.

Y eso hace una gran diferencia. Esta no es una afirmación de soberanía. Yo soy el jefe.

Es, yo soy el yo soy. Construye toda tu vida sobre eso. No te atrevas a pensar que eres el Yo soy, como Faraón.

Bien, lo que sucedió entonces es que, unos 500 años después de Cristo, cuando los judíos estaban siendo dispersados por todo el mundo porque los romanos los habían expulsado de Jerusalén, los eruditos judíos se preocuparon de que la gente no pronunciara correctamente la Biblia. Entonces, crearon un sistema fonético de vocales. Podrían poner marcas alrededor de estas consonantes para las vocales para que la gente las pronunciara correctamente.

Esto ha hecho que los estudiantes de hebreo se arranquen los pelos desde entonces. No tienen sólo tres vocales. Tienen 15.

Cada variación intenta encerrarlo y hacerlo bien. ¿Entonces qué pasó? Cuando llegaron a esta palabra, se atascaron en las vocales de la palabra Adonai. Lo que sale entonces en la Biblia hebrea es YHWH.

Ahora bien, la primera traducción vernácula del hebreo fue la alemana. El alemán de Martín Lutero. Ahora, en alemán, esa consonante se pronuncia J, y esa consonante se pronuncia V, que es un hermoso nombre para Dios que nunca existió.

Díselo a los testigos de Jehová. Luego, 500 d.C. Entonces, la Biblia, el rollo que Jesús leyó en la sinagoga de Nazaret, sólo tenía consonantes porque todo el mundo lo tenía memorizado por compasión.

Gutenberg nos hizo cosas malas con su imprenta. Hemos perdido la memoria porque ahora se puede repetir fácilmente. De todos modos, digo todo esto para decirte, solo para darte una idea de esto.

Cuando veas, y esta es la convención que se usa ahora en traducciones modernas como la NVI. Si tiene el nombre, verá versalitas. Ese es YHWH.

Ahora, digo que estamos adivinando estas vocales sobre la base de entenderlas como un verbo y es por eso que la mayoría de las traducciones son un poco cautelosas a la hora de publicar esto porque no estamos absolutamente seguros. Creo que es un 90 por ciento seguro, pero no es absolutamente seguro. Entonces, si ven esto, es el nombre divino.

Si ve esto, esa es sólo la palabra para soberano, Señor. Entonces, todo eso. Bueno.

Di esto al pueblo de Israel: YHWH, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros. Este es mi nombre para siempre y por eso seré recordado por todas las generaciones. Ve, reúne a los ancianos de Israel y diles: Se me ha aparecido YHWH, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.

Ahora, verá nuevamente, eso se relaciona con el motivo por el cual Moisés cayó de bruces allí. Dios mío, el YO SOY es quien se ha entregado a nuestra familia a través de estas generaciones. Asombroso.

Moisés, quiero que vayas a decirles que no es tu mensaje, no es tu conocimiento, es mi identidad, mi realidad la clave. Bueno, continúa. La tercera objeción es el versículo 4, capítulo 4, versículo 1. ¿Cuál es su pregunta aquí? No me creerán.

Dios dice que ese no es el problema. ¿Cual es el problema? ¿Cómo responde Dios a esto? Le dio algunas señales. Es mi poder.

Ahora bien, la lepra y las serpientes son símbolos en la Biblia. ¿De qué son símbolos? Pecado, del mal. No es casualidad que Moisés meta su mano en su manto y la saque cubierta de lepra.

Me lo imagino diciendo, oh Dios, no puedo ir a Egipto. Soy un leproso. Dios dice, vuelve a meter tu mano allí. El mal, el mal está dentro del poder de Dios.

¿Qué es eso en tu mano? Oh, este es mi bastón. Esta es mi identidad. Ya sabes, los hombres nos identificamos por nuestro trabajo.

Sé que ustedes, señoras, no lo entienden, pero es un hecho. Karen y yo siempre nos reímos. Le digo que he conocido a un hombre y ella dice ¿cuántos hijos tiene? Yo digo, ¿niños? Es carpintero.

Ese es mi bastón. Sí, títalo. ¿Quién seré si tiro mi bastón al suelo? Si renuncio a mi trabajo, títalo.

Genial Scott, no tenía idea de que esa cosa fuera una serpiente. Si mi trabajo es mi identidad, es una serpiente. Me va a comer vivo.

Recógelo, Moisés. Recógelo por la cola. La cola.

Dios, no pasas mucho tiempo recogiendo serpientes en el desierto, ¿verdad? Número uno, no se recogen serpientes. Número dos, si vas a levantarlos, no los tomes por la cola. Recógelo.

Está bien, Dios, si me muerde, no puedo ir a Egipto. Es un bastón. Es un bastón.

Es un bastón. No es una cuestión de tu credibilidad, Moisés. Se trata de mi poder revelado en tu vida.

Este es el poder supremo si puedes tomar el mal, gobernarlo y transformarlo. Sí Sí. Puedes ser mi mujer heterosexual en cualquier momento.

Sí, eso es exactamente lo que está pasando. Cualquiera puede hacer cosas buenas, pero ¿puede alguien tomar el mal y transformarlo en algo bueno? Así es como estoy en el trabajo. Y de eso, por supuesto, es exactamente de lo que trata Romanos 8:28.

Dios puede resolver cualquier cosa. Muy bien, aquí viene la cuarta objeción. Estamos llegando a la base ahora, ¿no? Este no es exactamente igual que el primero.

Es lo contrario. Es mi incapacidad. Dios, sabes, no puedo hablar muy bien.

Dios dijo, ¿cuándo empezó eso? Hace unos cinco minutos. Dios se está exasperando un poco a estas alturas. Creo que lo ha hecho muy bien.

El Señor le dijo: este es el versículo 11. ¿Quién hizo la boca del hombre? ¿Quién le hace mudo o sordo o vidente o ciego? ¿No soy yo, Yahweh, el que soy? Ahora pues, vete, y yo estaré en tu boca. Aquí está de nuevo. Su presencia.

La presencia del Creador y del operador, por así decirlo. Y Moisés dice: Dios, lo siento. Simplemente no puedo hacer esto.

Por favor envía a alguien más. Ahora estamos en el resultado final. La ira del Señor se encendió contra Moisés, y dijo: ¿No está Aarón, tu hermano el levita? Sé que puede hablar.

Es un boca motorizada. Esa es la versión New Living. En realidad, esa es la versión de New Oswald.

He aquí que sale a nuestro encuentro. Está en camino. Supongo que Moisés dijo en ese momento: ¿Quieres decir que empezaste a venir aquí incluso antes de hablar conmigo? Él no es sólo el Creador y el operador, sino también el acomodador.

Puede acomodarse a sí mismo. Es tan infinitamente creativo que puede adaptarse a nuestros problemas. Acomodar.

No estoy seguro de estar escribiendo bien, pero de todos modos. Dos C y dos M. Bueno.

Y una O. Acomodar. Él es el Creador, es el operador, es el acomodador. Y en cierto sentido, a Moisés ya no le quedan objeciones.

O se rebelará abiertamente o obedecerá. Ahora, los versículos 18 al 20 me resultan fascinantes porque no hay una narrativa sobre una gran rendición emocional. No sé por qué, pero tengo una suposición.

A veces pienso que en nuestros testimonios damos demasiada importancia a nuestra entrega a la voluntad de Dios. ¡Qué batalla tuvimos! Pero cómo finalmente Dios se abrió paso hacia nosotros.

La cuestión es: ¿vas a obedecerlo o no? Entonces creo que es muy, muy interesante. Versículo 18. Moisés volvió con Jetro, su suegro, y le dijo: Por favor, déjame volver con mis hermanos en Egipto para ver si todavía están vivos.

Jethro dijo, vete en paz. Eso es todo al respecto. Y eso, amigos, es el resultado final.

No importa cuánto tiempo te lleve llegar allí. No importa cuántos giros tengas que dar para llegar allí. La pregunta es, cuando llegues allí, ¿harás lo que él dice? Eso es todo lo que importa.

¿Sí? Su punto es: ¿podemos asumir que en algún momento Moisés simplemente se derrumbó y dijo: Señor, simplemente no quiero conservarlo? Sí, eso es, versículo 13. Oh, Dios mío, por favor envía a alguien más.

Sí, ahora llegamos al fondo. Y en algún momento, el Señor conociendo su corazón y pensando en esto, no sabes lo que pasó como dijo, pero él simplemente no se daba por vencido. Exactamente. Tenía que llegar a ese punto, no me queda ninguna excusa plausible para no hacer la voluntad de Dios.

Entonces, si no lo hago, será pura rebelión. Y no voy a hacer eso, gracias a Dios. Bueno, creo que Moisés probablemente estaba tratando de racionalizar algunas de sus objeciones allí, basándose en lo que él conocía como una cultura egipcia.

Especialmente su discurso, porque los superiores esperaban ese discurso fluido y fluido. Y lo hizo, y a veces también me pregunto si tal vez su ocupación era la de pastor, porque a los egipcios no les gustaban los pastores. Fue uno de los temas en la historia de José, ya sabes, su pueblo eran pastores.

Y creo que probablemente tenía algo de realista... Sí, sí, sí, no está simplemente inventando estas cosas. Éstas son cuestiones. Entonces, sí, creo que eso es ciertamente correcto.

Sí, sí. Sin embargo, parece que cerca del final, Dios dijo, no se preocupen, todos los hombres que iban a quitarse la vida, iban a morir. Esa gente está muerta, sí.

Sin embargo, en términos de lo que ella está hablando, es de esta cuestión cultural general. La importancia de la fluidez y de poder hablar en términos floridos y ese tipo de cosas. Sí, sí, pero ese tema en particular ya terminó.

Bien, la próxima vez voy a hablar sobre endurecer el corazón de Faraón. Es demasiado largo para abordarlo en este momento. Pero quiero ver del 24 al 26 antes de irnos, porque esto es muy extraño.

Moisés está en camino. Dios ha dicho que Israel es mi primogénito. Deja ir a mi primogénito para que me sirva.

Ahora, versículos 24, 25, 26. En un lugar de alojamiento en el camino, el Señor lo encontró y trató de matarlo. Vaya, ¿de qué se trata esto? Entonces Séfora tomó un pedernal, cortó el prepucio de su hijo, tocó con él los pies de Moisés y dijo: Ciertamente tú eres para mí un esposo de sangre.

Así que lo dejó en paz. Fue entonces cuando dijo: Esposo de sangre a causa de la circuncisión. Ahora bien, ¿qué diablos está pasando aquí? Precisamente tiene que ver con el pacto.

Génesis 17. ¿Qué es lo que Dios requirió de Abraham en términos de obediencia al pacto? El signo de la circuncisión. Hablamos de por qué eso es importante.

El pene erecto es la marca del poder, del dominio, de la capacidad de reproducirse. Y Dios dice, ahí es donde quiero mi marca. La señal de rendición.

Ahora, Moisés regresa a Egipto, y su hijo, su primogénito, no está circuncidado. Ya habían hablado de ello antes. Dices, ¿cómo sabes eso? Porque en el instante en que Moisés se enfermó, ella sacó la navaja.

No tenían que sentarse y decir: Me pregunto qué está pasando aquí. Ellos sabían. Moisés va a llamar al pueblo a volver a la fidelidad en la alianza, y no piensa lo suficiente en ello como para circuncidar a su propio hijo.

Y Dios dice que estarías mejor muerto que guiando a mi pueblo a un compromiso a medias. Guau. Me atrevo a decir que algunos estudiantes de seminario deberían oír eso.

Y tal vez algunos del resto de ellos. Bueno. Mmmm.

Mmmm. Pero el orden del mandamiento de circuncidar estaba en Génesis. ¿Por qué no transcribiríamos eso ahora antes de que Moisés aceptara ir? Esa es una excelente pregunta.

Y no tengo la respuesta final. Pero esto es lo que pienso. Creo que a veces... Bueno, déjame intentar decirlo mejor.

Los rituales no producen la actitud correcta. Entonces, Dios podría haber dicho: Moisés, quiero que circuncides a tu hijo. Sospecho que Moisés habría dicho, está bien, ¿por qué no? Él es el que va a sufrir, no yo.

Seguro. Así pues, el ritual no produce la actitud correcta. Por otra parte, la actitud correcta no se apoya en un comportamiento simbólico.

Tenemos motivos para cuestionar la validez de la actitud correcta. Yo uso esa cosa. Hace cien años, eso habría sido ilegal en mi grupo.

Habría sido vanidad, pero no ahora. Eso no me convierte en casado. Ni siquiera el papel que tenemos en la caja fuerte nos casa.

El matrimonio es una cuestión del corazón. Entonces, si estoy haciendo un trabajo pesado y me quito esa cosa, no significa nada. Por otro lado, voy a una misión de predicación.

Y he oído que las mujeres de esa iglesia son extraordinariamente guapas. Entonces le doy un beso de despedida a Karen. Y yo digo, y después de que ella se vaya en el aeropuerto Blue Grass, ¿eso te dice algo? Te cuento volúmenes.

El símbolo es testigo del verdadero estado de mi corazón. Entonces sí, ha hecho lo correcto. Ha asumido ese tipo de compromiso pleno, pero el compromiso no es tan pleno como debería ser, como lo demuestra este comportamiento simbólico.

Dios está diciendo que tu compromiso en realidad es sólo parcial. Aunque vayas, no estás totalmente vendido a mí. Y si no es así, entonces lo que vas a hacer aquí será peligroso.

¿No hiciste qué? Oh, no. Creo que estaba demasiado enfermo para hacerlo. Está rodando por el suelo retorciéndose y Séfora se está quitando la hoja de afeitar.

Dan? ¿No es apropiado correlacionar eso con la circuncisión de Israel en Gilgal? Exactamente. Exactamente. Bueno, estabas en la clase de Joshua, ¿no? Pero siempre me gusta pensar en eso.

Aquí es el Día D más dos, y Eisenhower hace circuncidar a todos estos hombres. Los alemanes habrían dicho: ¡vaya! Pero eso es lo que hizo Josué. Y ese es exactamente el punto.

Este ejército no va a ganar esta tierra. Voy a darle esta tierra a este ejército, pero no voy a darle la tierra a gente poco entusiasta. Algunas personas interpretan esto como si dijera que Séfora era quien se oponía a la circuncisión.

Sí. Algunos lo hacen. Y eso podría ser cierto.

Pero creo que si fuera Dios, enfermaría a Séfora. Pero de todos modos. Pero eso es lo que es.

Eso realmente la convierte en parte de la nación judía. Ella y su padre no eran judíos. Por lo tanto, si ella está dispuesta a llegar tan lejos, tal vez eso definitivamente muestre su apoyo a Moisés durante la próxima generación.

Y como digo, creo que el incidente demuestra que habían hablado de esto antes y dijeron que en realidad no importa. Ella sabe qué hacer en el instante en que surge la crisis. Bueno esta bien.

Lo último es que se van. Conoce a Aarón. Debe haber sido una buena reunión.

Y volvieron al pueblo, y dijeron: Jehová, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, os va a librar de Egipto. Y aquí está la evidencia. Ver este.

Ver este. Y dicen: alabado sea Dios. Alabado sea el Señor.

Sí, creemos en ti, Moisés. Creemos en ti, Aarón. Creemos en este Yahweh del que estás hablando.

Sí, todo es maravilloso. Vuelve la semana que viene. Muchas gracias.

Este es el Dr. John Oswalt y su enseñanza sobre el libro del Éxodo. Esta es la sesión 2, Éxodo 3-4